

experimental, siempre deberemos dejar la puerta abierta a procesos alternativos. Esto implica reconocer que por muy riguroso que sea nuestro modelo siempre hemos podido olvidar algo.

No sé si a través de estas breves líneas he conseguido aclarar algunas ideas que rodean el mundo de esta disciplina. Resultaría suficiente con haber logrado transmitir cuáles son los principios que nos mueven a todos aquellos que trabajamos dentro de este campo. Para nosotros la Arqueología Experimental ha dejado de ser simplemente (que lo es), un procedimiento de estudio, para convertirse en filosofía de trabajo, una forma de enfrentarse ante los problemas arqueológicos basada fundamentalmente en la capacidad de reproducir de forma experimental la realidad arqueológica. Frente al recurso imaginativo, tan necesario en la propia investigación experimental, planteamos la contrastación empírica.

NUEVO SISTEMA DE RETOQUE POR PRESION, MEDIANTE EL EMPLEO DE PALANCA

Javier Baena y Raúl Maqueda

Durante los últimos años, venimos experimentando distintos procedimientos para llevar a cabo el trabajo de retoque por presión sobre materiales líticos de nuestro entorno. En la región central de España (Madrid), existen diferencias acusadas en los materiales líticos aptos para el trabajo de talla. Se puede, aunque cada vez con más dificultad, localizar fragmentos de muy distinta naturaleza (ópalos, sílex y cuarcitas). El primero presenta muy buena aptitud de cara a la talla, pero generalmente aparece en muy mal estado de conservación, con muchas fisuras que suelen manifestarse durante el proceso de trabajo con los inconvenientes que ello implica. El sílex por el contrario se presenta de forma abundante y en buen estado, pero son escasos los fragmentos que permiten un tratamiento térmico y por tanto un trabajo cómodo por presión. La cuarcita por último, suele ser de muy mala calidad, y no permite un trabajo por presión, dada su dureza.

Aunque en la actualidad venimos valorando la respuesta que las variantes de sílex tienen frente al tratamiento térmico (encontramos que los tipos más arenosos mejoran poco con el tratamiento, frente a los más densos que mejoran sensiblemente), nos ha resultado interesante evaluar procedimientos por los que sea posible obtener retoques a presión sobre materiales sin tratar.

Debido a la resistencia de los materiales con que contamos, el empleo de sistemas de retoque por presión mediante presionadores de mano, no suele ofrecer buenos resultados. Por esta razón iniciamos la experimentación con procedimientos que ejerzan que presiones muy elevadas. Fruto de esta necesidad diseñamos un nuevo sistema de

retoque por presión basado en el empleo de un brazo de palanca. El procedimiento consiste en aplicar la presión mediante un brazo de palanca realizado en madera, que puede ser situado en un hueco a nivel del suelo (raíces de un árbol, una piedra de gran volumen, etc.). Con una mano sujetaremos la pieza a retocar, mientras con la otra realizaremos el empuje sobre la palanca.

Para llevar a cabo este sistema necesitaremos contar con un mástil (palo de madera no excesivamente flexible, de una longitud cercana a 1.7 aproximadamente, sobre el que se realizarán distintos orificios en la mitad del mismo. Sobre estos orificios irá dispuesto un puntero, en asta, hueso o cobre, cuyas medidas deben ser lo más ajustadas a los orificios del mástil.

Mediante la inclusión del puntero en los diferentes orificios, lo que se consigue es un mejor control de la fuerza aplicada. Cuando situamos el puntero en el orificio más alejado del eje, la fuerza aplicada es menor, mientras que si disponemos el puntero en el orificio más cercano al eje, la fuerza será mayor. Con el fin de evitar accidentes en la mano que sujeta esta pieza, conviene contar con un puntero lo suficientemente largo como para que la bajada del brazo de la palanca no pueda aprisionarla.

Es importante también controlar la disposición de la pieza a retocar. Lo primero que debemos hacer es situar la pieza sobre un soporte de madera y cuero que permitirá evitar retoques sobre la base de la pieza, en el momento de ejercer la presión. También conviene situar la pieza de forma ligeramente inclinada hacia nosotros para así favorecer la salida del retoque. En este caso, como en todos, la preparación de las plataformas a retocar es fundamental.

Otro sistema más elaborado pero que lleva a los mismos resultados, y que se basa en los principios anteriores, puede ser realizado, mediante la creación del propio eje de la palanca sobre un soporte. Mostramos una de las posibles formas en que puede llegar a montarse la palanca sobre el soporte. La creación de orificios, la inclusión del puntero y su utilización, se realizaría de la misma forma que hemos descrito anteriormente. Este aparato ofrece una mayor ventaja, dado que permite una mayor independencia, además es fácilmente transportable. Podemos realizarlo en tamaños diferentes para así adaptarlos a cualquier tipo de trabajo.

ZUMBADORAS EN LA PREHISTORIA: REPRODUCCION EXPERIMENTAL

Iván Manzano y Raúl Maqueda

INTRODUCCION